

tania bruguera
sin título (untitled), 1993
instalación / installation

tania bruguera
sin título (untitled), 1993
instalación / installation

Tania Bruguera, junto con Carlos Estévez, Luis Gómez, Ricardo Rodríguez Brey y Rubén Torres Llorca, representa una zona del nuevo arte cubano proveniente de la perspectiva abierta por el ya legendario Juan Francisco Elso (1956-1988). Ellos fueron sus amigos y, los más jóvenes, sus discípulos en las extraordinarias experiencias docentes que Elso realizó con sus alumnos, y que formaban parte del proceso general de su obra como una experiencia místico-pedagógica del arte. Estos artistas, cada quien con su personalidad, hacen hoy instalaciones escultóricas que en cierta medida devienen instrumento de una experiencia existencial, empleando metodologías próximas a lo religioso y potenciando la dimensión simbólica de los materiales. Con ellos codifican discursos artístico-filosóficos de aliento trascendental, que pueden reflexionar desde lo cosmogónico hasta los problemas de actualidad, siempre con un simbolismo cuidadosamente estructurado.

De entre ellos, Tania es quien más se basa en lo procesual, que a veces adquiere un carácter casi performático. Me refiero a la importancia de ciertos actos y desenvolvimientos durante la confección de las piezas, aparte de sus performances propiamente



ana mendieta
untitled
(sin título), 1984
earth / tierra

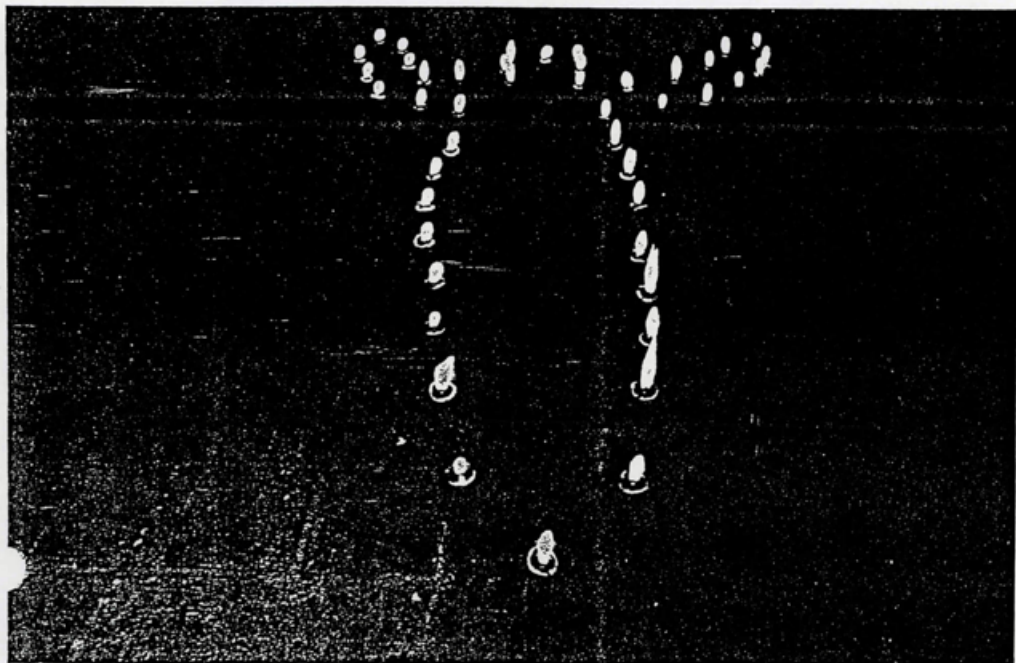
Tania Bruguera, together with Carlos Estévez, Luis Gómez, Ricardo Brey and Rubén Torres Llorca, represents an area of new Cuban art derived from the possibilities opened up by the already mythical Juan Francisco Elso (1958-88). These artists were his friends and the younger ones were disciples of the extraordinary teachings of Elso, an integral part of the general process of his work as a mystical-pedagogical experience of art. These artists, each in his or her own way, make sculptural installations that are usually instruments of an existential experience, using methodologies

that are closely allied to religion and which stimulate the symbolic dimensions of the materials. These methodologies help codify artistic-philosophical discourses of a transcendental nature, whose reflections range from cosmology to contemporary problems, always using a carefully structured symbolism.

Among them, the work of Tania is most grounded in process and at times performance, as can be seen in the importance of certain acts and developments during the elaboration of her works, in addition to her actual performances, which constitute an important sector of her work, and which sometimes interact with her

tania bruguera

gerardo mosquera



te dichos, que constituyen un sector importante de su trabajo, en ocasiones interactuante con las instalaciones. El proceso de la obra a menudo se vincula con su experiencia personal, en una suerte de ritualización simbólica de vivencias y autorreconocimientos. Hay siempre en ella un intento de unir al máximo la práctica artística con la vida.

Otras veces las piezas abordan el comentario social, pero siempre a partir de lo personal, como desde un sentimiento íntimo. En esta dirección se destacaron el performance y las instalaciones realizados en la V Bienal de La Habana acerca de la tragedia de los balseros y, en general, de la diáspora cubana,

un tema principal para la cultura a ambos lados del estrecho de la Florida. Fueron un intento de asumir la experiencia del balsero por vía de lo simbólico, identificándose con él, y de rendirle homenaje mediante una depuradísima instalación hecha en mármol negro a manera de monumento a la memoria de los desaparecidos.

Este sentido de preocupación por los demás, de abrirse hacia los otros, se manifiesta a las claras en una obra como *Memoria de la Postguerra*. Consiste en una publicación cultural *underground*, la primera aparecida en Cuba, como espacio abierto a comentarios



ana mendieta
ñáñigo burial
(entierro Ñáñigo), 1976
instalación / installation

installations. The process of her work is often linked to personal experience, in a kind of symbolic ritualization of her own acts and selfawareness. Bruguera is always striving to unite artistic practice with life.

Sometimes the works make social commentaries, but they are always derived from a personal perspective, an intimate feeling. Such is the case with the performance and installations she made for the Fifth Havana Biennial which dealt with the tragedy of the boat people and of the Cuban diaspora in general, a central issue of Cuban culture on both sides of the Florida straits. It was

an attempt to capture the experience of the boat people in a symbolic way, identifying with them, and paying homage to them through a highly purified installation made of black marble, a kind of monument to those who had disappeared.

The concern for others, the opening up of herself to them, is evident in a work such as *Memories of the Postwar Era*, an underground cultural publication, the first one to be made in Cuba, that published articles on the visual arts, culture and society, as well as literature, photography, drawings, news, etc. The social dimension of her work is not only the subject, it is also

nismo, dividiéndonos en un esquema bipolar que sólo sirve para mantener el *status quo*.

A pesar de los ribetes míticos que ha adquirido su figura, en Cuba no es bien conocida entre los más jóvenes. Esto se debe al silencio en que se la mantiene en los medios de difusión y la cultura oficial, desinterés que ha llegado hasta a permitir la destrucción de una parte de sus *Esculturas rupestres* en *Las Escaleras de Jaruco*, y el abandono de las restantes. Hoy hasta resulta difícil localizar el sitio, cuando debería haber sido declarado monumento nacional por sus implicaciones históricas, artísticas y culturales.

Pero Tania le ha rendido un homenaje mucho mejor. Éste ha sido a la vez un medio de dar a conocer su trabajo, su vida y la metáfora de unión entre los cubanos que Ana representa. El procedimiento fue una duplicación de esta metáfora: Tania, a la manera de Pierre Menard, repitió obras de Ana, e hizo otras de las cuales ésta sólo había dejado el proyecto. Como posesionándose de Ana, reactuó uno de sus *performances*, algo que, por coincidencia, hizo después también Nancy Spero. Tania se "apropio" de Ana no sólo en cuanto a volver a hacer o reinventar sus obras, sino en el acercamiento mismo hacia el arte como actividad ritualística, ligada con una experiencia personal. La práctica de Elso, en cierta medida inspirada en sus inicios por Mendieta, se volvía a reencontrar con ella por medio de Tania.

Estas obras constituyen un ejemplo sorprendente de las potencialidades del arte contemporáneo para homenajear mediante sus propios recursos. La apropiación, el conceptualismo, los procesos, fueron empleados para hacerlo por vía de una consubstanciación artística, que se abría hacia significados múltiples. Tania se identificaba con Ana para volver a traerla a la isla y al presente, para rematerializarla con el fin de mostrarla a los más jóvenes y recolocarla en el imaginario colectivo. Con esto fomenta su mito mediante un ritual artístico semi-religioso, que a la par se basa en Mendieta como mito multicultural.

Podría decirse que las piezas de Tania cierran el círculo de la obra de Ana, al resolver la obsesión en la que ésta se basó. Hasta la propia muerte de Mendieta resaltaba, a manera de una constatación trágica, la imposibilidad de solucionar su angustia por regresar, tanto en términos físicos como simbólicos. Su muerte era como su última obra, y dejaba la silueta final de su cuerpo al caer sobre el cemento de Nueva York. Pero con los héroes trágicos se construyen dioses, y éstos regresan a la tierra posesionándose de sus adeptos, según ocurre en las religiones afrocubanas, que fueron una fuente principal para el trabajo de Ana. Su conflicto se resolvió en un retorno vicario que manifiesta una presencia del lado de acá, al unísono imaginaria y viviente: Tania Bruguera desplazó la silueta de la muerte y es ahora su última silueta, caminando por La Habana Vieja. La transubstanciación que tiene lugar queda también cual utopía de una posible unión transterritorial de los cubanos. □

Gerardo Mosquera es crítico y curador independiente. Vive en Cuba.
is an independent critic and curator living in Cuba.



tania bruguera
sin título (bocetos para
troncos trabajados con
pólvora)
untitled (sketches for tree
trunks burnt with gunpowder)
tinta / ink, 1994

in Cuba, defying the tensions on both sides that hinder Cuban unity inside and outside the island, dividing us according to a bipolar scheme that only serves to perpetuate the *status quo*.

Despite the mythical aura that surrounds her, Mendieta is not well known among younger Cubans. This is due to the silence of the media and the official culture, a disinterest that has allowed the destruction of part of her *Cave Sculptures* in Las Escaleras at Jaruco and the abandonment of the other works. Today it is difficult to locate this site, when in fact it should be declared a national monument because of its historical, artistic and cultural importance.

But Bruguera has created a more fitting homage. She has managed to publicize her work, her life and the metaphor of union among Cubans that Mendieta represents. Her procedure was to duplicate this metaphor: Bruguera, just like Pierre Menard, has repeated some of Mendieta's works and has carried out others that Mendieta only sketched. As if taking possession of Mendieta, she reenacted her performances, the same thing that, coincidentally, Nancy Spero did.

Bruguera "appropriated" Mendieta not just by re-making or reinventing her works but also in the very approach to art as something ritualistic and personal. Elso's practice, which was influenced by Mendieta in the beginning, reencountered her again through Bruguera.

These works are a surprising example of the capacity of contemporary art to pay homage through its own resources. Appropriation, conceptual art and process were used to achieve this homage through an artistic consubstanciation open to multiple meanings. Bruguera identified with Mendieta in order to bring her back to the island and to the present day, to rework her in order to show her art to the new generations and to recover her presence in the collective imagination. In this way, Mendieta's myth is promoted through a quasi-religious artistic ritual, which is itself based on Mendieta's multicultural myth.

It could be said that Bruguera's work closes the circle of Mendieta's work by solving the obsession that fueled it. Up to her death Mendieta expressed tragically her inability to solve her desire to return in both a symbolic and physical way. Her death was her last work, as it left the silhouette of her body on a New York City sidewalk. Tragic heroes become gods and then return to Earth to take possession of their followers, as in the Afrocuban religions that were a main inspiration for Mendieta's work. Her conflict was solved through a vicarious return that manifests a presence on this side, both imaginary and living: Tania Bruguera displaced the silhouette of death and became her final silhouette, walking the streets of Old Havana. This transubstanciation is also a utopic image of the possible union of all Cubans on the island and beyond.